

... Asignatura Lenguaje. Título, comentario de un fragmento de El Quijote. Autor, Vicente Granados. Fecha de emisión, 23 del 10 del 80. El Quijote.

con objeto de curarlo de la locura. Sansón se disfraza de caballero bajo el nombre de caballero del bosque y caballero de los espejos. Se hace el encontradizo con don Quijote pero es vencido. En un segundo intento bajo el nombre de caballero de la blanca luna derrota a don Quijote y le impone como condición que se retire a su pueblo y renuncie a las aventuras durante un año. Don Quijote regresa a su pueblo y muere al poco tiempo. Antes había recobrado la razón. Este es el momento que analizaremos. Cide Amete Benengeli es un historiador apócrifo que aparece en la novela. Dicho historiador ayuda a Cervantes a reconstruir la historia de su héroe pero al mismo tiempo desempeña una función entre irónica y perversa. En el fragmento que analizaremos aparece varias veces aunque su última aparición es

la más importante. Oigámosla. Este fin tuvo el ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cid y Amete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenersele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero. Decimos que esta referencia al supuesto historiador es muy importante porque la novela se cierra como había empezado, con la ignorancia del pueblo de Don Quijote. Ahora no nos dice, como al principio de la novela, que no quiere acordarse del nombre de la patria del Hidalgo, sino que explica el motivo del olvido, para que se lo disputen las ciudades manchegas, como ha ocurrido afortunadamente. Leemos ya el citado fragmento.

y volviéndose a Sancho le dijo perdóname amigo de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo ay respondió Sancho llorando no se muera pues a merced señor mío sino tome mi consejo y viva muchos años porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía mire no sea perezoso sino levántese de esa cama y vámonos al campo vestidos de pastores como tenemos concertado quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora Dulcinea desencantada que no haya más que ver si es que se muere de pesar de verse vencido écheme a mí la culpa diciendo que por haber yo cidado

hinchado, mal arrocínate, le derribaron. Cuanto más que Vuesa Merced habrá visto en sus libros de caballerías, cosa ordinaria, derribarse unos caballeros a otros y el que es vencido hoy ser vencedor mañana. Así es, dijo Sansón, y el buen Sancho Panza está muy en la verdad de estos casos. Señores, dijo don Quijote, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros o gaño. Yo fui loco y ya soy cuerdo. Fui don Quijote de la mancha y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el bueno. Pueda con Vuestas Mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía y prosiga adelante el señor Escribano. Ítem, mando toda mi hacienda a puerta cerrada a Antonia Quijana, mi sobrina, que está presente, habiendo sacado primero de lo más bien

parado de ella lo que fuere menester para cumplir las mandas que dejo hechas. Y la primera satisfacción que se haga, quiero que sea pagar el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido, y más veinte ducados para un vestido. Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller Sansón Carrasco que están presentes. Y tem, es mi voluntad

que si Antonia Quijana, mi sobrina, quiere casarse, se case con un hombre de quien primero se haya hecho información que no sabe qué cosas sean libros de caballerías. Y en caso que se averigüare que lo sabe, y con todo eso mi sobrina quisiera casarse con él y se casare, pierda todo lo que le he mandado, lo cual pueden mis albaceas distribuir en obras pías a su voluntad. Y tem, suplico a los dichos señores mis albaceas que si la buena suerte les trajere a conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con...

el título de segunda parte de las hazañas de don Quijote de la Mancha, de mi parte le pidan, cuan encarecidamente ser pueda, perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di, de haber escrito tantos y tan grandes disparates como en ella escribe, porque parto de esta vida con escrúpulo de haberle dado motivo para escribirlos. Cerró con esto el testamento, y tomándole un desmayo se tendió de largo a largo de la cama. Alborotáronse todos y acudieron a su remedio, y en tres días que vivió después de este donde hizo el testamento, se desmayaba muy a menudo. Andaba la casa alborotada, pero con todo comía la sobrina, brindaba el ama y se regocijaba a Sancho Panza. Que esto del heredar algo borra o templea en el heredero la memoria de la pena, que es razón que deje el muerto.

muerto. En fin, llegó el último de don Quijote después de recibidos todos los sacramentos y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallóse el escribano presente y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote, el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu. Quiero decir que se murió. Viendo lo cual, el cura pidió al escribano le diese por testimonio cómo Alonso Quijano el Bueno, llamado comúnmente don Quijote de la Mancha, había pasado de esta presente vida y muerto naturalmente, y que el tal testimonio pedía para quitar la ocasión de que algún otro autor que cide a Mete Benengeli le resucitase falsamente e hiciera un gran error. El cura le pedía que le hiciese inacabables historias de sus hazañas. Este fin tuvo el ingenioso Hidalgo

algo de la mancha, cuyo lugar no quiso poner Cidia Mete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenersele por suyo, como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero. A la hora de resumir el texto hay que obrar con cautela. Muchos alumnos fracasan en esta tarea porque confeccionan un resumen que se limita a repetir lo que han leído. Ahora intentaremos determinar el asunto. Un personaje, no sabemos todavía quién es, se dirige a Sancho y le pide perdón por haberle hecho creer que hubo y hay caballeros andantes en el mundo. Sancho le responde rogándole que no se muera y asume la culpa de la derrota de su amo por haberle cinchado mal a Rocinante. Interviene Sansón. Sancho le pide perdón por haberle hecho creer que no se muera y asume la culpa de la derrota de su amo por haberle cinchado mal a Rocinante.

que luche contra la muerte. En este momento sabemos que el moribundo es don Quijote, que continúa testando. Sufre un desvanecimiento y durante tres días entra frecuentemente en coma. Mientras tanto, los beneficiarios del testamento se aliviaban la pena recordando que eran futuros herederos. Muere don Quijote y el cura se apresura a decir que su muerte había sido natural. De esta forma se eliminaba la posibilidad de que la historia siguiera con sus aventuras. En la determinación del tema no hay, creemos, ninguna dificultad en este caso. Testamento y muerte de don Quijote. Pero las circunstancias que rodean dicha muerte

nos remiten a la amargura, porque los beneficiarios del testamento están contentos pensando en la herencia. Don Quijote, pues, muere solo. Este puede ser el título del fragmento. Don Quijote muere solo. En el texto distinguimos los siguientes apartados. Para que puedan ustedes seguir.

la explicación es preferible que tengan delante el texto. Primero, desde el principio hasta en el mundo. En este apartado, don Quijote reniega de la andante caballería. Segundo, interviene Sancho para pedirle a su amo que no se muera y así continuar las aventuras. Tercero, interviene el bachiller Sansón Carrasco para darle la razón a Sancho. Si tenemos en cuenta que precisamente Sansón había vencido a don Quijote, comprenderemos que el acompañamiento del caballero es ficticio. Le dan la razón a un moribundo. Cuarto, don Quijote responde secamente y ordena al escribano que prosiga el testamento. Quinto, interviene el narrador. Primero lo hace de forma objetiva, para terminar subjetivamente. Quiero decir que se murió. Sexto, interviene el cura, aunque lo hacen estilo indirecto. El cura pidió al escribano que no se muera.

no le diese. Séptimo, vuelve a intervenir el narrador. Este fin tuvo el ingenioso Hidalgo de la Mancha. Notemos que los apartados del texto no coinciden con los párrafos. En todos los apartados está presente la muerte y la soledad del personaje, soledad que nace de su fracaso. En el análisis de la forma, partiendo del tema, distinguimos los siguientes apartados. Primero, don Quijote ha sido vencido, por eso pide a su amigo que le perdone. Segundo, Sancho le replica y le propone una nueva salida. Se ha producido un curioso fenómeno que un amuno estudió detenidamente. Sancho se ha quijotizado. Con el caballero ocurre un fenómeno paralelo, pero inverso. Se ha racionalizado. Don Quijote no atiende a razones y continúa dictando el testamento, no sin cierto enojo. La continua utilización de la palabra, la palabra de la palabra, es la palabra de la palabra. La palabra de la palabra de la ironía hace muy difícil.

la interpretación. No en vano, escribió Ortega y Gasset, no existe libro alguno cuyo poder de alusiones simbólicas al sentido universal de la vida sea tan grande y sin embargo no existe libro alguno en que hallemos menos anticipaciones, menos indicios para su propia interpretación. Por este motivo nunca podremos saber si la cláusula testamentaria en la que ordena desheredar a las sobrinas y se casa con alguien que haya leído libros de caballería es la última ironía de Cervantes. Tercero, la intervención del narrador está llena de amargura, don Quijote se desmaya y todos se alborotan. Cervantes cita a dos personajes que a pesar de todo tienen cierta alegría, la sobrina y Sancho. Recordemos que son los dos beneficiarios principales del testamento. Cuarto, el cura se ha quedado tranquilo, ha desaparecido el peligro, su feligrés no intentará nuevas aventuras. La muerte ha restablecido la vida de los que han sido asesinados. Cuarto, el cura se ha quedado tranquilo, ha desaparecido la vida de los que han sido asesinados.

definitivamente el orden. Don Quijote ha muerto solo. El fragmento puede conmover todavía porque refleja magistralmente la miseria humana que nace del egoísmo y de la falta de creatividad. Los personajes esperan la muerte de Don Quijote para hacerse cargo de la herencia, la sobrina y Sancho, o para volver al héroe a su antiguo redil, el cura. Pero Cervantes sabe que a pesar de que su personaje ha muerto, solo se lo disputará la posteridad, como Homero. Sin embargo, siempre hay que tener en cuenta las palabras que hemos citado de Ortega sobre la dificultad de la obra. Cervantes se enojaba cuando lo

citaban como un autor cómico. En el prólogo de los trabajos de Persiles y Segismunda podemos ver que el autor de la obra es un hombre que se ha convertido en un hombre de la vida. Podemos leer las siguientes palabras que dirige a un estudiante.

Yo, señor, soy Cervantes, pero no el regocijo de las musas, ni ninguna de las demás baratijas que ha dicho vuesa merced. Vuelva a cobrar su burra y suba, y caminaremos en buena conversación lo poco que nos falta de camino. Gracias.